

# EL CLAMOR PÚBLICO

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe; de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines, núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO  
SALE TODAS LAS MAÑANAS  
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 85.

Miércoles 7 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del consejo de ministros.—Escelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su inteligencia y efectos consiguientes: Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 2 de agosto de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

## SECCION POLITICA.

MADRID 6 DE AGOSTO.

### REVOLUCIONES.

Bien se comprende y sin dificultad se explica que un partido que ha llegado á la cumbre del poder, por los medios que las leyes establecen en un gobierno constitucional, condene los movimientos revolucionarios como un camino ilícito y vedado para conquistar el mando; pero causa sorpresa que anatematice las insurrecciones, y manifieste horror á sus consecuencias una faccion bastarda, que á ellas debe su existencia política y su ilegal dominacion.

¿Con qué derecho los hombres que se lanzaron en la sedicion militar de octubre y en las funestas revueltas de julio, para derrocar un poder legítimamente constituido, se atreven hoy á reprobarnos con los mas denigrantes colores las sublevaciones populares? A una insurreccion preparada en los conciliábulos tenebrosos de los hombres de la legalidad, á una insurreccion urdida por la inmoralidad y el perjurio, debe su origen el gabinete que nos oprime, y la fuerza de que tan indignamente abusa contra sus generosos adversarios. ¿Por qué no encomendaron cuando estaban fuera de la vida política á la influencia de sus doctrinas y á un triunfo parlamentario, su advenimiento al poder supremo? Entonces la revolucion les parecia santa, y

la provocaban con sus escritos incendiarios y sus actos subversivos; hoy la condenan por que temen que les arranque de las manos la presa que devoran entre zozobras y sobresaltos.

Cuantos escesos trae consigo la revolucion, otros tantos cometieron los apóstoles de la suprema inteligencia, recorriendo todas las facies de la ilegalidad y de la violencia, desde el gobierno anárquico de las juntas, hasta la dictadura de Robespierre y de Marat. Sus golpes no respetaron ni los derechos adquiridos, ni los antecedentes honrosos, ni el mismo alcazar de nuestra augusta reina, y en su frenesí revolucionario todos los medios les parecían entonces buenos, con tal de que les franqueasen las puertas del mando y de la opulencia, y todas las alianzas por monstruosas que fueran, legítimas, necesarias y provechosas á la causa nacional. El partido que con énfasis se llama *conservador*, moderado y parlamentario, ha faltado á los principios que hipócritamente aparentaba profesar, y ensalzado por la revolucion vive y gobierna revolucionariamente, fiando á la ley de la fuerza, su seguridad y su existencia, porque los elementos de que se forma le impiden crear un sistema de gobierno justo, imparcial, benéfico y reparador.

Los nombres de anarquistas y desorganizadores con que procuraban hacer temibles y odiosos á los liberales, perdieron en sus labios el valor y la significacion, desde que figuraron en las juntas, publicaron proclamas sediciosas, inmolaban bárbaramente á las autoridades constituidas, y apelaron á las armas y á las revueltas, que tanto habian anatematizado, para el logro de sus proyectos y de su hidrópica ambicion. Parece que la Providencia queria marcarlos con un sello afrentoso, presentándolos como un bando impostor, que mientras blasonaba de su decidida adhesión á la legalidad, y prometia que solo aspiraba al mando por medio del convencimiento y de la persuasion, trabajaba asiduamente en la obra de las conspiraciones, y dirigía sus esfuerzos y fatigas á

promover una disolucion social. ¿Qué idea habrá formado de la conciencia y de la moralidad de semejantes hombres, la Europa civilizada?

Vergüenza é indignacion causan ahora sus predicciones sobre la observancia de las prácticas parlamentarias, cuando inoculados del veneno de la tirania revolucionaria, han usurpado todos los poderes, infringido todas las leyes, y repudiado el concurso de los cuerpos colegisladores. Enhorabuena que blasonasen de su amor al orden, y reconviniesen á los partidarios de la revolucion, mientras no traspasaban los límites de la resistencia legal; pero hoy que deben su existencia política á un levantamiento, hoy que solo se sostienen con medidas opresoras é ilegales, hoy que la arbitrariedad y la fuerza constituyen los dos ejes sobre que gira la esfera de su gobierno *parlamentario*, suena á burla é irrision el oírles invocar las fórmulas constitucionales y el sacerdocio de la justicia.

Si mañana acudiesen á la insurreccion los enemigos del actual orden de cosas, ¿en qué ley, en qué principio constitucional fundarian los hombres de la situacion sus derechos? ¿No podrian los sublevados decirles, «asi como vosotros tuvisteis por empresa justa y laudable la revolucion para entronizaros, nosotros siguiendo vuestro ejemplo, tambien tenemos por bueno y legítimo el medio de la revolucion para derribar vuestro poderío?» Hé aqui la suerte reservada á los partidos que se ponen en abierta contradiccion consigo mismos. Proclamar en teoría unas doctrinas, y desmentirlas en la práctica, predicar contra la legitimidad y conveniencia de las revoluciones en el poder, y sancionarlas en la oposicion, es un sistema de fraude y de engaño, hijo del egoismo, que atrae sobre un partido el odio y el desprecio general.

El bando dominante se ha suicidado. Sin crédito, sin prestigio, sin autoridad, está condenado á desaparecer para siempre de la escena pública; porque es un axioma que el

partido que una vez falta á los principios que proclama, muere irremediablemente á impulsos de la opinion, ó á manos de las revoluciones.

### Sucesos de Caspe.

Al fin se cumplieron nuestros pronósticos. El tribunal supremo de Justicia acaba de decidir la competencia entablada entre la audiencia de Zaragoza y el capitán general del mismo distrito, declarando que corresponde á la jurisdiccion ordinaria el conocimiento de la causa pendiente contra los tres infelices, que por orden de la autoridad militar fueron arrancados del poder de los tribunales para fusilarlos inhumanamente en la plaza de Caspe, sin forma alguna de proceso, sin recibirles declaracion, sin reconocer siquiera la identidad de sus personas.

Un atentado tan grave, un asesinato tan alevoso y calificado exige el castigo mas ejemplar sin respeto á clases ni categorías, desde el ministro que autorizara la orden hasta el último instrumento ó agente que cooperara á su ejecucion. Siempre debia reputarse como un desafuero el arrancar á viva fuerza de la cárcel unos presos que se hallaban á disposicion del juez de primera instancia, y fusilarlos en el acto, aun cuando la autoridad militar hubiera sido la competente para conocer de la causa que se instruía, y la pena impuesta justa y debida. Las leyes tienen establecidos los trámites para dirimir los conflictos de jurisdiccion, y señalado el tribunal á quien toca decidir las competencias, durante las cuales los jueces contendientes deben abstenerse de todo procedimiento, aun en las mismas diligencias en que actúen, y mucho mas de usurpar arbitrariamente las facultades que se cuestionan, escarneciendo la autoridad del tribunal supremo de la Nacion, y dando margen á choques y colisiones de funesta trascendencia.

Pero despues del fallo justísimo que aca-

## LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

(Continuacion del capítulo XIV.)

Lamberto estaba de pie en el castillo de proa de una de las galeras; en lo mas alto de su morion ondeaba una pluma de color de amaranto, y estaba cubierto hasta las rodillas con una armadura completa de hierro bruñido con franjas ó listas doradas. Llevaba en el brazo izquierdo una rodela, forrada de terciopelo bordado, y en la mano derecha una espada, cuya hoja tenia casi un palmo de ancho junto á la guarnicion, la punta muy fuerte y acerada, y una inscripcion á lo largo que decia: *Premium virtutis*. Esta espada era una arma de honor que Lamberto habia ganado con su valor, pues no habia perdido el tiempo que hemos saltado en silencio en nuestra narracion.

Henos visto ya que aun antes de su conversacion nocturna con Selvaggia, habia tenido Lamberto intenciones de ir á buscar fortuna á otra parte, pero despues de aquella conferencia á las orillas del Po, habiendo podido conocer el temple de alma de aquella muger, y persuadirse de que difícilmente renunciaria á los proyectos que habiese formado con respecto á él, se determinó á salir del campamento cuanto antes. En su consecuencia se despidió de Horacio Baglioni, y marchó el día siguiente con su fiel suizo.

Desde aquella época hubiera podido Lamberto obtener grandes ventajas entrando á servir á los imperiales; pero pensó que la suerte de Florencia estaba unida á la de Francia, y creyó que Carlos V. tenia el proyecto de subyugar á Italia, y Francisco I. el de devolver á los italianos su libertad. ¡Pobre Lamberto! Era todavía demasiado jóven para adivinar el egoismo de la política.

Andrés Doria era el capitán italiano mas célebre de los que entonces seguian el partido de los franceses: por cuya razon Lamberto pasó á Génova, se alió bajo la bandera del célebre marino, y ocupó su puesto en las galeras que este habia equipado para atacar á la flota que Hugo de Moncada, virey de Nápoles traía de España hacia las costas de Sicilia. En el combate en que este último fue derrotado y puesto en fuga, Lamberto fué el primero que saltó á la capitana enemiga á la vista misma de Andrés Doria, y aquel rasgo de valor le habia hecho merecer la hermosa espada que tenia en la mano en este momento, esperando el de medirse segunda vez con el mismo adversario.

Lamberto no habia escrito mas que una carta á su madre y á Nicolás, en todo el tiempo que habia estado con don Juan, pues aunque habia enviado otra segunda por Génova antes de embarcarse, como entonces las comunicaciones no eran tan fáciles como en el día, despues de esperar mucho tiempo no habia recibido sino una sola respuesta.

La ignorancia absoluta en que se hallaba respecto á todos los objetos que con tanta viveza le interesaban, era sin duda un tormento muy cruel para nuestro jóven amigo; sin embargo, se consolaba pensando en la felicidad de una vuelta inesperada y en la dicha de ofrecer á Lisa una mano que no creyese indigna de ella.

Estas pocas palabras bastarán para no dejar una laguna demasiado considerable en la vida de Lamberto. Volvamos á la flota de Filipino.

Bajaba ya el sol hacia el occidente, y el capitán genovés, desesperanzado de encontrar aquel día al enemigo iba á dar la orden de hacer rumbo hacia Salerno, cuando de la cofa de la galera en que se hallaba Lamberto salió la voz de: *Una vela á sotavento*. Un murmullo sordo, un estremecimiento eléctrico, recorrieron á esta señal las filas de los soldados y de la chusma;

un instante despues el pabellon de los Dorias se desplegaba y ondeaba en el palo mayor de la capitana, colocada en medio de la linea, y una viva general y simultáneo de toda la flota saludaba á aquella enseña de la batalla, resonando á lo lejos por el mar y en las montañas de Salerno.

Los remos, hasta aquel momento inmóviles, se sumergieron todos á un tiempo en las olas, y las galeras impelidas como por una sola voluntad avanzaron con un movimiento igual y rápido, dejando detras de si largos surcos de espuma sobre las aguas agitadas. A la primera vela que se percibió se habia seguido otra y despues otras que doblaban sucesivamente las rocas del promontorio de Campanella. Media hora despues, las dos flotas se hallaban una al frente de otra, á poca mas distancia que un tiro de cañon.

Filipino Doria, hombre de estatura mediana y de cuerpo seco y enteramente musculoso, estaba de pie á estribor de la popa, debajo del pabellon, puesto que como comandante de la flota debia ocupar durante el combate. La armadura resplandeciente que le cubria, no dejaba ver mas que su rostro bronceado por el sol, el aire y las fatigas de la vida marítima; sus facciones presentaban el verdadero tipo de la raza atrevida de los marinos genoveses, y seguramente se podia decir del sobrino de Andrés Doria que era un marino completo. En la escuela de su tío habia aprendido no solamente á disponer en grand las evoluciones de una flota, sino tambien á dirigir una galera y á mandar su maniobra como un simple piloto. Hacemos aqui esta advertencia respecto al mérito especial de Filipino, porque en aquella época era cosa muy comun, y principalmente en Francia, nombrar para gefes de las armadas caballeros que se habian acreditado en el servicio de tierra, y estos almirantes improvisados tenian que abandonar enteramente á los pilotos el cuidado de las maniobras, reser-

vándose tan solo la direccion suprema de la expedicion, y no pensaban durante la batalla sino en combatir valerosamente á la cabeza de sus soldados, como hubieran hecho en un reducto batido en brecha ó en una trinchera abierta.

A los lados de Filipino se veian el teniente de la Capitana, y monseñor de Croy, que Lautrec habia enviado á la flota con un refuerzo de trescientos arcabuceros. Los demas oficiales estaban de pie en un punto menos elevado, delante del primer remo de estribor. Este primer remo y los tres siguientes á cada lado de la popa, los manejaban siete forzados en lugar de cinco, y eran los que arreglaban el movimiento del bajel.

A labor estaba el capitán de la galera, en su puesto de combate, y todos tenian la vista fija con la mayor atencion en los barcos enemigos, cuyos movimientos y proyectos estudiaban con aquel aplomo y sangre fría que no adquieren en el peligro aun los mas valientes sino despues de una larga experiencia.

El comité ó gefe de la chusma, se hallaba al extremo de la crujía, cerca de la popa, con un puñal ancho y sin vaina en el cinto, un corbacho ó nervio de buey debajo del brazo, y los brazos cruzados sobre el pecho; su traje se componia de un morrion chato y cubierto de orin, con una cota de malla y un pantalon muy ancho.

Ocho sola-comités se paseaban á lo largo de la crujía, examinando con sus oblicuas miradas el modo con que cada forzado cumplia su obligacion. A muy poco que alojase un remero en sus esfuerzos, el corbacho describia en el aire con un movimiento rápido la figura de un 8, y caía silbando sobre las espaldas del culpado; y á veces tambien sobre las de sus vecinos, porque aquellos vigilantes no cuidaban mucho de la justicia distributiva en la aplicacion de los castigos.



ba de dictarse, después que se ha declarado que la autoridad militar es incompetente para entender en la causa, el atropello cometido es un crimen de fuerza, es un asesinato que las leyes castigan con la última pena. «Mas si en la fuerza que alguno fuese torticeramente con armas fuese muerto algún hombre, quier sea de la su parte del forzador, quier de la otra, estonce non debe ser desterrado el que fuere mayoral del ayuntamiento, mas debe morir por ende. «Estas son las palabras literales de la ley 8.ª, tit. 10, Partida 7.ª

El delito ofrece tambien las circunstancias mas agravantes. La fuerza cometida contra presos inermes ha sido al mismo tiempo un atropello de la justicia, una resistencia a los ministros de ella, una sustracción violenta y con armas, de presos encausados por la jurisdicción ordinaria, para matarlos inhumanamente, dejando valdía é ilusoria la sentencia que pudiera dictarse.

¿Quedaría impune un delito tan atroz? Mucho lo tememos al contemplar que la orden del fusilamiento, según se asegura, fue comunicada por el ministerio de la Guerra al capitán general de Aragón, y que el gobierno disimula y consiente, si no participa de todos los atentados que se cometen en las provincias contra la seguridad de los españoles por sus pretores, y en vez de castigar a estos, destituye y persigue a los celosos magistrados que levantan su voz para poner un dique a tantas violencias y usurpaciones. Mucho lo tememos al reflexionar que un sistema, como el que aflige a la desventurada España, no puede sostenerse sin la cooperación y la dictadura del barón de Meer en Cataluña, de Breton en Zaragoza, de Sanz en Granada, y de Caminero en Málaga.

¿Por qué no manda asegurar el gobierno la persona del general Breton? ¿Por qué lo mantiene en su gracia y en su confianza después del atentado de Caspe? Lo diremos con franqueza: porque no hay leyes ni justicia para nuestros opresores; porque al mismo tiempo que por indicios, pruebas incompletas ó el testimonio de testigos falsos é invisibles se arrastran a una prisión a hombres notables y distinguidos, se piden penas exorbitantes, y se amenaza la existencia de tantos infelices, nuestros mandarines y sus cómplices infringen a mansalva todas las leyes, escarnecen la justicia y sus sacerdotes, violan los derechos, y anulan todas las defensas y garantías.

¿Cuál es el resultado de esa información, mandada practicar por el gobierno? ¿No se ha podido justificar todavía la muerte horrible de los presos de Caspe? ¿No se ha dignado el capitán general de Aragón evacuar el informe que se le habrá pedido acerca

del suceso? ¿Qué importa la alarma, qué importa el terror que ha producido un crimen tan espantoso. El señor Breton tiene absorbido todo su tiempo en la causa del general Esteller, en las ejecuciones sangrientas que se inauguraron con los fusilamientos de Zaragoza, en mantener a raya a los revolucionarios aragoneses; y no es justo, no ya que se castigue, pero ni aunque se moleste a un servidor tan leal y decidido. ¿Tanta actividad para cometer el delito, y tanta indolencia para castigar a sus perpetradores!

En el estado de las cosas no valen ya las reticencias, ni las tibias censuras y reprobaciones. Es preciso confesar el atentado, y poner el sello ignominioso del delito en la frente de sus autores: es preciso pedir justicia todos los días y a todas horas, hasta que se consiga con el rigoroso castigo de los criminales el desagravio de la sociedad entera. Es preciso que nuestros adversarios políticos, que los periódicos que se precian de amantes de las leyes, de la justicia y de la humanidad unan su voz a la nuestra, para que se verifique el solemne escarmiento que aguarde a la nación consternada. En otro caso diremos al pueblo, que el sistema y los principios políticos de estos hombres se hallan fielmente representados en los asesinatos de Caspe, y en la impunidad de sus autores.

### Inseguridad personal.

No podemos ni debemos guardar silencio por mas tiempo acerca de ciertos desafueros y atentados que se están cometiendo en la capital de España. Nadie se considera al abrigo de los golpes de la autoridad militar, en cuyas manos parece que se han reconcentrado las atribuciones de todos los funcionarios públicos, que presencian con los brazos cruzados, si no ayudan y cooperan a esta obra de violencia y de opresión.

¿Y nos dirán todavía nuestros adversarios que vive España bajo el sistema constitucional? ¿Tendrán la audacia de respondernos que se ha restablecido el imperio de las leyes, y levantado los estados de sitio en casi todas las provincias? ¡Miserable engaño! El régimen escepcional, como ellos lo entienden y practican, domina en todas partes, porque en todas partes se prende y se destierra con el mayor escándalo, porque en todas partes las leyes están muertas, porque en todas partes los gefes militares, invadiendo las atribuciones civiles, gobiernan a los españoles según la ordenanza y su capricho, porque en todas partes el silencio vergonzoso de los tribunales autoriza la usurpación de las comisiones ejecutivas, los confinamientos y las penas impuestas gubernativamente.

vuelto ya varias veces hacia sus gefes, cuando al fin adivinando el capitán su pensamiento, dijo a Filipino:

—Si vuestra señoría lo juzga a propósito, levantaremos el baluarte de proa.

Doria lo aprobó con un movimiento de cabeza, y el cómitre, después de un *hol* prolongado que advertía a los marineros que estuviesen atentos a la voz de mando, gritó acentuando fuertemente cada sílaba:

—¡Hol! Al trinquete. A formar el baluarte de proa.

A esta voz, los marineros de proa se pusieron prontamente a la obra con el orden mas perfecto; en un abrir y cerrar de ojos estuvieron colocados los tableros y puestos los cables y paja en la disposición que antes hemos dicho; todo quedó hecho en menos de cinco minutos, y los hombres que habían ejecutado aquel trabajo, volvieron a sus puestos y a su primera inmovilidad.

Un capuchino, capellan de la galera, se había puesto la estola y de pie, en medio del castillo de popa, dijo algunas oraciones con el libro en la mano; hizo luego la señal de la cruz sobre la chusma, la tripulación y los soldados, y todos cuantos se hallaban a bordo, desde Doria hasta el último grumete, repitieron aquel signo de la salvación. Entonces Filipino dijo en voz alta:

—¡Valor, hijos míos! ¡Por Dios y por san Juan, que la jornada ha de ser buena! ¡Ocho galeras contra seis! ¡Y miradlas como avanzan! ¡Por san Martín que no andan arriba de cuatro nudos!

El almirante, los oficiales y el cómitre, se sonrieron con efecto, al observar la acción lenta é irregular de los remos en las galeras enemigas.

—Así, pues, continuó Doria, espero que cada cual haga, como siempre su deber, para

¿Qué se quiere de la infeliz España? ¿No están todavía satisfechos estos hombres con la sangre derramada, con el luto y los lamentos de tantas familias? ¿Se pretende acaso hacer odioso y aborrecible el gobierno constitucional, para que el pueblo suspire por la paz de Varsovia, y el orden de las monarquías absolutas?

La época del terror en Francia tiene muchos puntos de semejanza con nuestra situación, y cual acontecía en aquel pueblo, los ciudadanos españoles se dan el parabién de un día para otro de haber escapado a las insidias y a los golpes del poder dominante. Una emigración espantosa arrastra la mitad de España a países extranjeros, y los capitales huyen y se esconden dejando desiertos los campos y los talleres, y sin ocupación y sin medios de subsistencia las clases mas necesitadas.

La justicia, amparo del desvalido, es ahora el instrumento mas poderoso de opresión. Los militares juzgan, los militares prenden, y bajo el motivo especioso de sublevaciones militares, incendio de cuarteles, y atentados contra los gefes, se somete a su autoridad y a los consejos de guerra elegidos al efecto todos los acusados de ciertos delitos.

Las cárceles se ven llenas de infelices que se arrancan de sus hogares ocultándose el motivo, de su arresto que se tienen encerrados muchos días en los calabozos sin tomarles declaración, sin que sospechen siquiera el delito que se les imputa. Ahí está el auto de la última visita de cárcel: en ella constan las sentidas reclamaciones de muchos presos, que aunque fuesen criminales, debían gozar de la protección que las leyes dispensan a todos los españoles.

Funesto, muy funesto es en verdad, que los bandos políticos fien el porvenir de sus principios a la suerte de los armas y de los combates. En medio, sin embargo, de los horrores de una situación semejante, se presenta la idea consoladora del término breve y muchas veces feliz de tales discordias. Pero ¿qué esperanza queda cuando un partido enseñoreado del mando erige como sistema la misma guerra, cuando emplea todos los atributos del poder supremo para perseguir a sus contrarios, cuando profana el santuario de la justicia, y hace servir los sacerdotes y las formas de ella como auxiliares de sus tropelías é injusticias? La Providencia se apiade de las desventuras de la nación española.

### EMPLEADOS DEL AYUNTAMIENTO.

El Castellano asienta en su número del lunes un hecho de todo punto falso, cuando supone que el ayuntamiento actual trata de

honra de Génova y en servicio de su magestad cristianísima.... ¡Comitres! Un barril de vino a la chusma.

Los sota-cómitres hicieron al momento circular una barrica de vino, cuya estacion aunque corta, en cada banco de remeros, produjo un efecto mejor que el pensamiento de contribuir a la gloria de Génova ó de servir al rey de Francia.

—Ahora, monseñor, dijo Filipino al gefe de los mosqueteros franceses, haced que esté bien dispuesta vuestra gente, porque, vive Dios, quiero que vayamos a beber vino de Alicante en la galera real de España.

—No seré yo el que falte, respondió alegremente el comandante francés. Y volviéndose hacia sus soldados, trató de entusiasmarlos con una corta arenga, que terminó blandiendo en el aire la espada desnuda, y gritando: ¡Viva el rey! La tripulación de la galera respondió: ¡Viva Génova! y en tanto se oía a lo lejos en las galeras enemigas el grito de: ¡Viva España!

Durante este tiempo, las dos flotas se habían acercado una a otra hasta medio tiro de cañon. Filipino servía en cierto modo de brújula a la galera almirante, cuyo timonel fijando en él la vista parecía que adivinaba y ejecutaba instantáneamente sus pensamientos. La marcha del bajel iba dirigida de manera que viniera a presentarse de frente a la Real de España, sin exponerse a que la enfilara su artillería, evitando al mismo tiempo colocarse en tal posición que no pudiera disparar sus andanadas como mejor le conviniese. Por su parte los españoles trataban de obtener igual ventaja, pero no siendo tan prácticos y experimentados como los genoveses, sus maniobras eran lentas, irregulares é indecisas.

—Bombarderos, a las piezas! gritó Filipino. ¡Comitres, que fuercen los remos. Al punto este ultimo corrió a lo largo de la

reponer en sus puestos a los sujetos que fueron separados en el pronunciamiento de setiembre; porque es público y notorio que ningun empleado de la Villa sufrió la pérdida de su destino en aquella época memorable.

Los progresistas que no han perjurado de sus principios, se opusieron abiertamente en setiembre de 40 a que se hiciera ninguna reforma en las oficinas municipales, y lograron parar el golpe, a pesar de los esfuerzos de los *patriotas*, que militando entonces en la línea mas exagerada, sostienen hoy con mayor ahínco el régimen arbitrario que nos oprime y las medidas reaccionarias que combatian con estrepitosa indignación.

Verdad es que el señor don José Maria Nocal y otros concejales provocaron la cuestión de reforma del personal del ayuntamiento, siendo de opinión que no debía quedar en las casas consistoriales un solo individuo que perteneciese al partido moderado; pero tambien lo es que otros mas prudentes ó menos exagerados, entre los cuales figuraban algunos de los redactores del *Castellano*, combatieron con energía esta opinion, y tuvieron la fortuna de que prevaleciese su dictámen. Si el *Castellano* quiere cerciorarse de la exactitud de estos hechos, no tiene mas que consultar las actas de aquella época, y se convencerá de cuán falsa é infundada es su asercion. Con este motivo aconsejamos a nuestro colega, que antes de soltar ciertas absolutas, procure estar mejor informado, pues no puede merecer mucho crédito quien acude a invenciones gratuitas para disculpar arbitrariedades é injusticias.

### Espíritu de la prensa.

EL TIEMPO, se hace cargo de la discusión habida en la cámara de los comunes de Inglaterra, sobre la supresión del comercio de esclavos y el derecho de visita; y llama la atención de sus lectores hacia esta clase de cuestiones, que son de sumo interés y trascendencia para el país.

EL ECO DEL COMERCIO, bosqueja ligeramente el cuadro de nuestra actual situación, haciendo ver, que no se observan las leyes, que no se respeta la seguridad individual, y que el país gime bajo el tiránico yugo de un gobierno absoluto.

EL HERALDO, vuelve a tratar de la conversión de la deuda flotante, continuando la polémica que ha sostenido con el *Globo* y el *Tiempo* sobre este importante asunto.

EL HISTORIADOR, piensa que las próximas elecciones no producirán mas que mofa, irrisión y una horrible incertidumbre; porque en ellas enmudecerá un partido, y devorará su dolor silenciosamente, aguardando con impaciencia el día terrible de la venganza; y la España permanecerá triste espectadora y desgraciada víctima de un combate sin esperanza favorable para ella, entre los dos tiranos implacables, que se disputan sus ultimos despojos.

EL ESPECTADOR, niega que haya conciliábulo secreto con el objeto de derribar del poder a los hombres de la situación, porque no hay necesidad de ello, para lograr su completa ruina;

crugia, con el corbacho levantado, gritando:

—Forzad los remos!

A esta voz cayeron los sota-cómitres sobre las filas de la chusma, descargando a derecha é izquierda una lluvia de latigazos. Los remeros redoblaron los esfuerzos y se aumentó la celeridad de la galera, que animada con un nuevo y poderoso impulso voló sobre las olas como un patinador se desliza sobre un estanque helado.

Filipino, parecía que se adelantaba todavía a su galera; toda su alma se hallaba en sus ojos fijos en la proa del enemigo. Ve, por fin el momento decisivo, salta a la caña del timon, hace el mismo virar de bordo la galera, toma la dirección que deseaba y grita:

—Fuego

La explosión de cinco piezas de grueso calibre produjo como por encanto una nube espesa y blanquecina, que cubrió toda la parte anterior de la galera. El almirante con la impaciencia de ver el efecto que había producido su andanada, echaba todo el cuerpo fuera de la borda, haciendo un gesto de rabia porque el humo le ocultaba el enemigo. Una ráfaga de viento vino a complacerle desvaneciendo el humo, y vio a la Real de España, inclinada sobre un costado, cediendo al peso del palo de mesana, roto por su base y caído parte sobre la chusma y parte en el mar. Sin embargo, poco tardaron las barchas en desembarazar a la galera de aquel palo ya inútil y la Real se enderezó y disparó a su vez su formidable artillería en medio del humo que se elevaba en espesos torbellinos, con los bordes transparentes y dorados por el reflejo de los rayos del sol poniente.

—¡Adelante! ¡Viva Génova! La Real es nuestra; exclamó Filipino entusiasmado con aquella primera ventaja y con las hermosas maniobras de su flota.

(Se continuará.)



pero añade, que si se califica de conspiradora una nación, cuando trata de reconquistar sus derechos, en ese caso existe indudablemente una vastísima conspiración, de que forma parte el valiente ejército, el engañado clero, los propietarios, los comerciantes, los artesanos, los ciudadanos de todos, excepto los polizontes y la pandilla que domina.

EL GLOBO, culpa al gobierno por no haber publicado el decreto expedido por el marques de Viluma, estableciendo penas contra los que se ocupen en el comercio de negros, del cual no habíamos tenido noticia en España, á no haber revelado que existía lord Aberdeen en la cámara de los comunes de Inglaterra.

Encarece la importancia de este asunto, en el cual puede haberse comprometido el decoro nacional, porque nadie atribuye ya solamente á la filantropía el interés tan vivo y tan perseverante que muestra la Inglaterra en acabar con la esclavitud en nuestras Antillas; y desea que la medida á que aludió el noble lord, no se resienta de la precipitación, con que debió tomarla un ministro que estuvo tan pocos días en el poder; y que el gobierno no guardará silencio por mas tiempo acerca de una determinación tan importante para nuestro comercio y para los intereses de la nación.

LA POSDATA, dice que en Madrid se goza de una paz inalterable, que no se ha conocido durante la dominación de los liberales; y lo atribuye al celo de las autoridades y al establecimiento de la policía.

EL CATÓLICO, continúa la polémica que ha entablado con el *Globo*, sobre la compañía de Jesús, defendiéndola de los ataques que este periódico ha dirigido, para demostrar los inmensos males que en todos tiempos ha causado á la Iglesia.

EL CASTELLANO, supone que los liberales que se han refugiado á Francia, huyendo de las persecuciones del gobierno, conspiran en Bayona y otros puntos, para envolver á su patria en los horrores de una revolución.

LA VOZ DE LA RAZON, deplora que hayan tomado preponderancia en el país el partido inquisitorial y el republicano.

## Noticias nacionales.

MATANZAS 28 DE JUNIO.

Ayer se pusieron en capilla y á las seis de la mañana de hoy han sufrido la pena de muerte, pasados por las armas, los reos Gabriel de la Concepción Valdes (a) Plácido, Jorge Lopez, Santiago Pimentel, José Miguel Roman, Andres José Dodge, Pedro Torres, Manuel Quiñones, Antonio Abad, esclavo del comerciante señor don José Baró, José de la O., alias Chiquito, del hacendado señor don Francisco de la O. García, Bruno, del señor don Santiago de la Huerta; y Miguel, del señor don Juan José Naranjo, no habiéndose verificado lo mismo don Luis Guigot y Antonio Bernoqui, por hallarse el primero prófugo, y haberse suspendido la sentencia del segundo hasta la resolución de S. M.

Acusados y convencidos estos desgraciados del delito de instigadores en la causa que se sigue contra ellos sobre levantamiento de la gente de color, se les ha condenado á que mañana sufran la pena de ser pasados por las armas.

He aquí el fin que espera á todos aquellos que en su obcecación no temen atraer sobre sus cabezas la inexorable espada de la ley. No era posible que sucediese de otra manera: la temeraria y loca intenciona á que iban á lanzarse estos infelices, no era mas que el preludio de su infausta suerte, la profunda sima que los iba á tragar para siempre....

Son tales los elementos de seguridad con que cuenta la isla de Cuba, que solo visionarios sin educación, en el estado mas abyecto de barbarie é inmoralidad, seducidos por almas viles, pueden desear promover conmociones, tan pronto ideadas como estinguidas.

La población blanca de la isla llega casi á medio millón, su guarnición veterana y peninsular de todas armas es numerosa; su fuerza marítima regular, y el valor innato que heredamos de nuestros abuelos y la confianza en nuestra superioridad sobre la raza etiópica harían que en cualquier tiempo todo conato de rebelión se convirtiese en la pérdida del infeliz que osase intentarlo en su loco desvarío.

La vindicta pública ha quedado satisfecha y el imperio de las leyes ha demostrado este día que jamás quedará impune el delito, y que do quiera que asome el germen del mal será sofocado y castigado severamente los culpables.

Los pueblos de esta preciosa Antilla, á vista del castigo que ha sido impuesto á los principales instigadores del crimen, deben estar seguros de que la tranquilidad del país jamás será turbada, pues sus enemigos son harto mezquinos y miserables para poder contrarrestar las sabias medidas que en esta ocasión han sabido desplegar nuestras beneméritas autoridades. Seguid los trámites de la causa con la debida celeridad, el consejo de guerra de la sección de la Comision militar ejecutiva en esta ciudad, les impuso la merecida pena, que aprobada por el Excmo. señor Capitan general con consulta del señor auditor de guerra, ha sido llevada á efecto este día, purgando su delito tantos miserables que en su obcecación creyeron ver realizadas sus perversas maquinaciones.

Algunos periódicos extranjeros mal informados ó con siniestras intenciones, se han complacido en alarmar á las naciones comerciales haciéndoles entender el estado critico en que suponían se encontraba nuestra Isla de resultados de estos acontecimientos, como si la paz que felizmente ha gozado siempre este suelo de bendición, merced á su ilustrado gobierno, fuese ca-

paz á turbarla la despreciable intenciona de cuatro miserables dignos de compasion. Nuestros puertos á pesar de esto se han visto concurridísimos, pudiéndose decir que nunca ha habido mas afluencia de embarcaciones: el comercio y las transacciones mercantiles no han sido paralizadas, y la confianza ha reinado en todas sus operaciones.

Con esto damos un solemne *mentis* á las presas extranjeras. La Isla de Cuba, donde sus habitantes blancos son ilustrados y leales, donde reina la union y existe una fuerza numerosa de todas armas, con autoridades y gefes á la cabeza que han sabido derramar su sangre en los campos de batalla, nada tiene que temer de las asechanzas de los malvados que conspiran contra su bienestar. (*Diario de la Habana.*)

ALGECIRAS 31 DE JULIO.

No sabemos que resultado dará el profundo silencio que se nota en la cuestion de Marruecos. El cónsul inglés en Tanger salió hace quince dias á conferenciar con el emperador, y no se tiene noticia de su regreso.

Lo que publicó un diario de Barcelona sobre el reconocimiento del navio que monta el príncipe de Joinville es completamente falso. Los ingleses no han ejercido el derecho de visita con los buques de la escuadra que surca estos mares.

Después que salió de Gibraltar para Tanger la fragata inglesa *Warspait*, lo ha verificado otro navio de la misma nación.

El jueves 25 fue ocupado Tanger por numerosas turbas de beduinos, que estranjeron á viva fuerza la pólvora y las municiones que habia en los almacenes, poseídas de un entusiasmo fanático contra los franceses.

Corre como positivo, que las autoridades militares de Algeciras, Málaga y demas puntos de estas costas han recibido órden del gobierno, para fusilar á cualquier emigrado de los que existen en Gibraltar, si se presenta por los pueblos inmediatos.

El cónsul español de aquella plaza, há reclamado que se conduzcan á Orán todos los refugiados residentes en ella, ofreciendo satisfacer los gastos que origine su traslacion, á cuenta del gobierno.

Seria muy sensible á los emigrados que el gobernador accediese á esta demanda, porque yendo á Orán se verían precisados á tomar las armas para combatir contra Abd-el-Kader; y animados del mas puro españolismo, no estan dispuestos á ayudar las miras de una elevada familia extranjera, pues se reservan para defender su patria contra los enemigos interiores y exteriores que pretenden esclavizarla. (*Corresp. del Clamor Público.*)

MEMBRILLA 3 DE AGOSTO.

El intendente de Ciudad-Real, don Juan de los Santos y Mendez practicando visita de recaudacion de contribuciones, por varios pueblos de la provincia, se presentó en Manzanares el día 20 de julio ultimo y hallándose en su casa alojamiento el ayuntamiento de aquella población y el de Solana, les manifestó con la mayor urbanidad y finura (sin admitir tratamiento) los apuros en que se encontraba la Nación, pues tenia que cumplir lo pactado con el Banco de San Fernando; y escitó á las corporaciones para que se concluyese de solventar el segundo trimestre del presente año, y se anticipase parte del tercero, con lo que el gobierno de S. M. quedará airoso en sus compromisos.

Los apuros y escaseces de los pueblos de la Mancha son bien notorios por las plagas que ha experimentado y en la actualidad padece: mas á pesar de todo, viendo los conflictos que demostró el intendente con la delicadeza propia de un buen caballero, apreciándolo en su clase de funcionario público, todos los concurrentes se ofrecieron gustosos á proporcionar cuantos recursos pudiesen para que la visita política y atenta de esta autoridad tuviese el resultado favorable que merecía. (*Corresp. del Clamor Público.*)

## Noticias extranjeras.

FRANCIA. — Fiestas de julio. — Preparativos para el viaje del rey. — Las desgracias ocurridas en la iluminación de los campos Eliseos parece que son de mas consideracion que se creía, pues han muerto algunas personas, y otras muchas han quedado en mal estado de resultados de la asfixia y las contusiones.

El 27 escribían de Tolon á Paris: «Se asegura que los navios *Ocean*, mandado por el contra-almirante Parseval-Duchenes, é *Inflexible*, mandado por el capitán de navio Mr. Graeb, pasarán dentro de poco á Cherbourg, para formar la escolta de S. M. el rey de los franceses cuando vaya á visitar á S. M. la reina de Inglaterra. — Los navios *Neptune* y *Marengo* irán á Tunes, con el fin de observar á la escuadra turca que ha salido hace poco de los Dardanelos para este ultimo punto.»

PRUSIA. — Atentado contra la vida del rey. — El 26 de julio se cometió en Berlin un atentado contra SS. MM. el rey y la reina. En el momento en que entraban en su coche para ir á Erdmendorf y de allí á Ischel, salió un individuo de entre la multitud, se acercó á la puerta, y disparó una pistola de dos cañones. El tiro salió en el momento en que empezaba á marchar el coche. El rey mandó que se detuviese en medio de la plaza de Palacio, y separó su capa para que el pueblo viese que no le habia tocado. S. M. dió gracias á la multitud por la simpatía que manifestaba, y habiendo continuado su viaje, al echar pie á tierra se encontraron las dos balas clavadas en el coche. El criminal fue cogido *in fraganti*, y costó mucho libertarle de la cólera del pueblo. Al llegar á la cárcel manifestó que era el antiguo bur-

gomaestre Tschech, y en efecto, se reconoció la identidad de su persona. Tiene 56 años de edad, y ha sido en otro tiempo comerciante, y despues borgomaestre de Storkou, en la Marca Electoral, habiendo hecho en 1841 dimision del destino, despues de haberle desempeñado de una manera muy reprehensible. Posteriormente habia solicitado varios empleos publicos, sin conseguir que le diesen ninguno, pues el rey á quien habia dirigido una peticion, no la habia despachado favorablemente. Tschech ha confesado su crimen y dicho que no habia manifestado su intencion á nadie. El motivo que alega para haberle cometido es el de no haberle querido dar el rey ningun empleo. La publicacion de este atentado se ha hecho oficialmente por todos los ministerios. El día 28 debia cantarse el *Te Deum* para dar gracias á Dios por haber librado á SS. MM.

MARRUECOS. — Inutilidad de las negociaciones. Segun escriben de Tolon, con fecha del 26, el barco de vapor *Acheron*, que hace pocos dias llegó del norte de Africa, habia recibido órden para estar dispuesto á dar la vela, y aun si no habia contraórden debia salir el 28 ó 29 para Oran, con pliegos importantes del gobierno para el mariscal Bugeaud. Parece que este, durante su ultima excursion por el territorio marroquí, se ha convencido de la inutilidad de las negociaciones entabladas con Abderraman, cuya autoridad se desconoce en la mayor parte del imperio, y particularmente en las provincias inmediatas á las posesiones francesas, en que Abd-el-Kader ha establecido, por decirlo asi, la residencia de su gobierno. El mariscal gobernador creia que en tal estado de cosas seria necesario dar un golpe decisivo, y marchar inmediatamente hácia la ciudad de Fez, á fin de no dejar tiempo á las poblaciones para que se organizaran bajo la poderosa influencia del emir. Para esto acaba de pedir el mariscal al gobierno que le envíe un refuerzo de cinco regimientos de infanteria con lo cual subiria la fuerza efectiva de su columna á unos 20,000 hombres. La peticion del mariscal llegó el 20 de julio en la fragata de vapor *Labrador*; pero desde entonces nada indicaba por parte del ministerio la intencion de enviar ningunos refuerzos al Africa. Se creia que el *Acheron* llevaria alguna respuesta al mariscal gobernador.

ESTADOS-UNIDOS. — Nuevas turbulencias en Filadelfia. — Las noticias de Nueva-York que ha traído el paquete *Britannia*, llegan al 15 de julio. Parece que se habian renovado en Filadelfia las turbulencias ocasionadas con motivo de la querrela entre los irlandeses y el partido de los naturales. La fuerza armada habia restablecido el órden, aunque con trabajo, pero habian muerto trece personas y resultado cincuenta heridos.

MEXICO. — Guerra contra Tejas. — Las últimas noticias de Méjico son del 20 de junio. El general Santa Ana habia vuelto á desempeñar el cargo de presidente de la república, y el general Canaltzo, que le desempeñaba interinamente habia sido nombrado general en jefe del ejército que debe oír contra Tejas. El general Reyes habia entrado en el ministerio de la guerra, y uno de sus primeros actos fue pedir cuatro millones de duros y treinta mil hombres para hacer la guerra á Tejas. El congreso habia negado ambas peticiones. La fuerza actual del ejército mejicano parece que es de 36,000 hombres, y el congreso ha intimado al presidente que de estos puede tomar los que sean necesarios para aquella guerra, llamando al servicio activo á un número correspondiente de la milicia nacional, y que le concederá un millon de duros si el gobierno encuentra medios de reunirlos sin acudir á un empréstito. Esta propuesta no debe convenir á las miras de Santa Ana, y se cree que si no puede llevar á efecto su plan primitivo de invasion de Tejas, se abandonará dicha invasion, á lo menos por ahora. El gobierno mejicano no ha pagado el plazo correspondiente al mes de mayo de la indemnizacion que debe á los Estados Unidos y que asciende á 140,000 duros.

## VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Tenemos que rectificar la noticia que dimos en nuestro número del domingo, de haber sido separados once oficiales del regimiento de la Princesa. La separacion es cierta, pero se ha verificado el día 3 en el segundo batallon del Infante, 5.º de infanteria. Sus nombres y clases son: El comandante graduado Cotera. Los capitanes id. Gonzalez, Casanovas y Acebedo, á pesar de hallarse ausente este ultimo hace un mes, encargado en la conduccion de quintos de Asturias. Los tenientes tambien graduados Gallego y Deleite, el subteniente Robles y otros cuatro de distintas graduaciones cuyos nombres ignoramos.

Ademas están presos hace ocho ó mas dias, sin haberles tomado declaracion alguna, los capitanes graduados Vallejo y Araoz del mismo batallon, el capitan graduado Valcarcel y el teniente Clavijo del 1.º Es general el sentimiento que ha causado la separacion de estos beneméritos oficiales, cuyas heridas recibidas en los campos de Navarra acreditan su patriotismo y lealtad.

CRÓNICA ESTRANGERA.

En los alrededores de Valenciennes se ha encontrado una moneda de plata muy curiosa, correspondiente á la edad media en buen estado de conservacion, que representa por un lado una cabeza con esta palabra á su derredor, MON-

TINIAO. Por el reverso tiene una cruz entre cuyos brazos hay otras dos palabras que dicen: EDVILFO, MONE. No se ha podido conocer hasta ahora donde se habrá fabricado.

—El *Charivari*, periódico burlesco de Paris, anuncia que en los primeros dias de agosto dedicará un número especial á dar cuenta del primer tomo del *JUDIO ERRANTE*, con su correspondiente lámina que le ha costado, segun dice, 20,000 duros, porque el hábil y acreditado Cham no ha querido dibujarla á menor precio.

De mes en mes, añade, procurará el *Charivari* atrapar al *Constitucional Errante* y dedicará otro número al libro de M. Sue.

—El 26 del pasado dispararon un pistoletazo al rey de Prusia en el momento de subir al coche con su esposa. El agresor de edad de 86 años, ha confesado su delito manifestando que no le habia movido á cometerle otro objeto, que vengarse de que fuese desatendida la solicitud que presentó al rey pidiéndole un empleo.

## SECCION LITERARIA.

ULTIMO FLORON DE LA CORONA CIVICA

DEL

TENIENTE GENERAL DON LUIS LACY.

Fragmento histórico.

Año de 1817.

Por A. de Letamendi.

III.

Las dos de la madrugada del día 6 de abril de 1817 serian, cuando el coronel comandante don Juan Rafael Lassala concluyó sus aprestos de campaña, y habiendo formado los restos del batallon en la Riera de Arenys, y mandado reforzar las patrullas en las bocas-calles y avenidas del pueblo, se dirigió con aquella fuerza á una altura inmediata llamada la Piedad, destacando una compañía por el camino real á la orilla del mar que se apostó en un pequeño astillero y constituyéndose en un reduto, destinado á su proteccion y defensa, permaneció sobre las armas en aquel punto abanzado. Otra compañía en descubierta salió de la altura de la Piedad dirigiéndose por una cañada que conduce á Caldetas, y sorprendió á un soldado, centinela abanzada de la escucha, situado por las compañías del mismo batallon de Tarragona que afectos á la causa del general Lacy, habian seguido las órdenes del segundo comandante don José Quer, para observar los movimientos del resto del batallon que mandaba Lassala.

Este soldado fue un medio de comunicacion importante para sembrar la division entre los adictos á Lacy, y los gefes que estaban con él.

Presentado al coronel Lassala, este le hizo ofertas ventajosas para obtener revelaciones que pudiesen servir de guia á sus ulteriores medidas contra los sublevados. Aceptólas el soldado con especialidad la de obtener inmediatamente la licencia absoluta, se comprometió á volver á Caldetas, entregar cartas que contenian ofrecimientos de ascensos y grados al oficial don Juan Cuero y á los sargentos que se hallaban al frente de la tropa estraviada del batallon para formar parte de la columna revolucionaria de Lacy, y esparcir entre ella con misterioso secreto que el comandante Quer les engañaba, dando á este, empero, exageradas noticias de la actitud amenazadora de las fuerzas de que disponia Lassala, asegurando á todos que en efecto el plan estaba descubierto, y que eran muchas las medidas que se tomaban contra su realizacion.

El subteniente Cuero recibió por el sargento José Pertegas, en uno de los momentos en que este se separó de Lacy para ver si la tropa estaba vigilante una esquela, del coronel Lassala, exhortándole á regresar con su tropa al batallon, y traerse si le era posible los soldados de la compañía del capitan Oliver, que era precisamente la 8.ª de que era sargento primero Pertegas.

Cuero, así que reconoció la letra y leyó la exhortacion de su coronel Lassala, exploró los ánimos de los soldados por medio de sus cabos y sargentos, y asegurado por ellos de que la tropa, á una señal dada obedecería ciegamente sus disposiciones, regresó á la quinta del coronel Milans de Bosch, hallándose allí reunidos los generales Lacy y Milans, con sus compañeros de infortunio Quer, Oliver, Mancha, Diaz Morales y varios oficiales del regimiento de Murcia procedentes de Mataró donde aquella misma noche habia sabido el gobernador baron de la Barre todos los acontecimientos de Arenys del mar por los partes de Lassala, y habia despachado con este motivo correos extraordinarios á Barcelona avisando al capitan general del Principado de haberse descubierto el proyecto de Lacy de restablecer la libertad y la Constitucion de 1812 en Cataluña.

Algunos oficiales de ingenieros y otras armas que salieron de Barcelona para adherirse á la causa que Lacy iba á proclamar, tambien llegaron á Caldetas aquella noche, habiendo eludido la persecucion y las medidas represivas que ya se adoptaban en Mataró y juntos resolvieron desde la quinta del coronel Milans del Bosch emprender la marcha hácia el interior y alta Cataluña en la madrugada de aquel infausto día, y retirarse al Pirineo, dado caso que en el tránsito no lograran engrosar su pequeña columna con otras fuerzas militares diseminadas entonces en el país, ó por grupos armados de la gente de los pueblos.

Bajo tan siniestros auspicios, salia de Caldetas al amanecer del día 6 de abril de 1817, el noble cuanto infortunado general don Luis Lacy llevando consigo el presentimiento de su desventura, un estado mayor considerable, algunas



compañías de tropa del batallón de Tarragona y algunas señoras entre ellas la familia del general Milars con sus dos hijos entonces menores.

Un silencio imponente, precursor en los peligros, de la catástrofe que suele sucederles, era el prominente distintivo con que caminaba absorta y errante aquella aislada caravana que un sentimiento interior en cada uno de los asociados dividía en dos bandos bien contrarios: el uno esperaba el triunfo de su heroica perseverancia, el otro la recompensa prometida de su defección y cobardía.

La razón se pierde, el entendimiento se paraliza al considerar que las acciones del hombre se subordinan menos en general a las reglas eternas de la moralidad que a las deleznable y momentáneas especulaciones del egoísmo.

Lacy en toda la elevación de su alma generosa, iba a sacrificar una reputación preciosa, una vida ilustrada por el laurel de cien victorias para asegurar el honor del trono de Castilla, la independencia y libertad de millones de hombres oprimidos.

A la una de la tarde de aquel día llegó la pequeña columna de Lacy con su plana mayor a las montañas contiguas a San Celoni y se internó en el desfiladero llamado Nuestra Señora del Corredor, pudiendo haber seguido así su retirada hasta la frontera del vecino reino de Francia en que Lacy y los suyos hubiesen encontrado hospitalidad. Entonces el subteniente don Juan Cuero, apartándose solo de las filas, y colocándose en un punto cercano entre las viñas llamó la atención de los soldados a quienes con voz atronadora dijo: «¡Muchachos! este es el momento de abandonar a esos... ¡El que sea español me siga!» A esas voces toda la tropa del batallón de Tarragona siguió al oficial Cuero, y por más que el capitán Oliver les exhortaba, por que muchos soldados eran de su compañía, a que no le abandonasen en aquel trance y que los jenerales Lacy y Milars justamente quejosos de la conducta de Cuero imploraban la custodia de sus personas a la tropa fugitiva, todo fue en vano; Cuero con sus soldados huyó precipitadamente hacia la falda del monte, abandonando a sus ilustres y desgraciados caudillos a una deplorable desesperación.

La marcha desordenada de Cuero y su desmoralizada tropa fue en dirección al pueblo de Arenys-de-munt, donde hizo un breve descanso para bajar después por el cauce de la riera que forma la calle principal de Arenys-de-mar.

Apenas se descubrieron los soldados de Cuero desde la altura de la Piedad, donde estaban acampadas desde la madrugada de aquel día las tropas del coronel Lassala, se les mandó un parlamento para saber si se les debía recibir hospitalmente o como amigos.

Esta comisión la dió Lassala a los oficiales Nandin y Appentel, para que apersonados con el subteniente Cuero al frente de su tropa, este los recibiese como marciales, ora en el concepto de leales amigos, ora en el de perdidos delatores, cualquiera que fuese el objeto con que Cuero y los suyos regresasen al pueblo de Arenys-de-mar, de donde se habían alejado la noche antes.

En esta duda natural, se complacía el coronel Lassala, en observar con el anteojo desde lo alto del monte de la Piedad de qué modo recibía Cuero a los parlamentarios, cuando vió que este solo avanzaba para abrazarlos, ostentando en la punta de su espada un pañuelo blanco, símbolo de paz y reconciliación.

Entonces el subteniente Cuero fue conducido

por Nandin al campamento, quedando Appentel con la tropa que regresaba, y en presencia del coronel Lassala hizo relato de los acontecimientos y del modo con que habían abandonado al general Lacy y su desgraciada comitiva. «¿Es posible, decía Nandin a su amigo Cuero, que no te hayas conducido mejor? Tu debistes completar la obra haciéndolos prisioneros, cosa tanto mas fácil cuanto que los soldados y sargentos estaban ya de tu parte.»—«Respeto las opiniones, buenas o malas, decía Cuero; para obrar según tu me indicas era menester que yo hiciese armas contra hombres esclarecidos por sus servicios a la nación y al rey, que todos han sido y son aun gefes nuestros, y no creo haberme hecho reprehensible por haber obrado con generosidad.»—«Yo en tu caso, repuso Nandin, hubiera realizado su captura, y si presumiera que se querían escapar les hubiese hecho fuego.»

En este corto diálogo, como en la laudable inacción del coronel Lassala, se descubre fácilmente el carácter odioso de los delatores del general Lacy, y el respeto y estimación en que le tenían los mismos que por un deber de subordinación militar se veían en la necesidad de perseguirle.

(Se continuará.)

#### PORVENIR DE LA AERONAUTICA.

En los cuatro años que mediaron desde 1783, en que los hermanos Montgolfier descubrieron el medio de elevarse los hombres por los aires, hasta 1787, en que los globos fueron abandonados a la frivola curiosidad que como simple espectáculo podían ofrecer, desdeñándolos como objetos absolutamente inútiles y después de esperanzas brillantes aunque algo prematuras hubo en Europa un verdadero furor aerostático. Solo se trataba de saber quien era capaz de lanzar al aire mayores globos, quien hacia ensayos mas curiosos, mas atrevidos, mas estravagantes sobre el arte de dirigirlos. Durante ese corto periodo apenas hubo momento en que el cielo no se viese en una u otra parte oscurecido por alguna de las infinitas máquinas voladoras, que bajo mil formas y con mecanismos diferentes se elevaban desde la tierra, casi a la ventura, sin tener en cuenta las condiciones enteramente escepcionales y desconocidas que produce o presenta el fenómeno ascensional. No habiendo podido llegar a resolver el problema de la dirección, abandonados y mirados los globos casi con desden, eran tenidos por locos los que querían perseverar constantemente y esperaban encontrar la deseada solución.

Sin embargo después de 50 años de un abandono, al parecer completo, un tal Sanson arrastrando el ridículo que semejantes ocupaciones llevaban consigo, anunció al mundo en 1837 que el descubrimiento de un punto de apoyo en el aire había coronado sus 25 años de afanosas tareas y profundos estudios. El público y los sabios de 1837 no admiraron la maravillosa invención que en 1783 habria conmovido a todos los habitantes de la tierra: tal era la prevención que contra semejantes cosas habia. Poseído de la convicción mas sólida, no desesperó Sanson, al ver la indiferencia con que el mundo le recibía; y publicando con ardor sus ideas, se ha contentado con que los periódicos

le dediquen algunas líneas anunciando sus proyectos y esperanzas.

El último folleto que ha publicado se titula. *L' aeronauique des gens du monde, petit cours de direction des aerostats etc.*: con él ha despertado de su letargo a aquellos a quienes la ha dirigido, hasta el punto de reproducir el furor aerostático que causara el descubrimiento de los Montgolfier, con la diferencia de que se ha aprovechado de todas las experiencias y estudios de los que le han precedido en esta carrera, viviéndole de lecciones hasta sus mismos estravios, y consiguiendo presentar esta ciencia, que aun no lo era en 1783 con los auspicios mas favorables.

En el día se ha reunido ya un crecido número de suscritores que tratan de facilitarle los 60 ó 70,000 rs. que necesita para plantear su sistema, y ademas se ocupa de la cuestión de los globos tan puesta a la orden del día, un crecidísimo numero de personas, cuyos trabajos concienzudos é ilustrados atraen justamente la atención general sobre ese punto a las voces de alarma, dadas y repetidas por Sanson, que los convoca a una cruzada contra el aire y que parece llevarles inmensa ventaja, no diremos por la mayor racionalidad de su sistema, que solo la experiencia puede acreditar, sino por su infatigable constancia en el estudio y en los ensayos.

Sanson no es el único que cree en el porvenir de la aeronáutica: ademas de M. M. Dupuis-Delcourt y Marey-Monge que hacen globos esféricos con láminas de cobre, del doctor Laberrier que los construye de figura de esferoide, con conos prolongados a manera de lanzadera de tejedor, y M. M. Kirsch, Blanchat, Cabriol, Margat, Enliot y Mlle. Garnerin, parisienses todos, es necesario añadir a la lista de los aerónautas teóricos a M. Andre Delrieu, al doctor Donné, a M. de la Valiere etc. y como experimentalistas a Schwartz en Lyon, Muzzi Muzzio en Florencia, Ch. Green, Henson y Monti-Masson en Inglaterra; Robertson y Wise en América, y otros innumerables.

Ha sido atravesado ya el Atlántico y cada día hay mas aplomo y seguridad en las ascensiones: la cuestión ha venido a ser tan formal que la misma academia de las ciencias de Paris, ha creído deber ocuparse de ella. Su resolución definitiva no tardará en publicarse y la navegación por el aire constituirá muy luego una ciencia completa, que tomará su asiento entre las físicas especiales, en el gran templo del saber humano. Cuando ese día llegue, se puede asegurar que los hombres han conquistado un mundo nuevo, extendiendo su dominación por los anchurosos espacios atmosféricos; y nuestros descendientes no dejarán de bendecir y admirar a los atrevidos que sin mas poder que su ciencia, se lanzaron los primeros al aire espoliando sus vidas al arbitrio de tan voluble elemento.

#### SECCION INDUSTRIAL.

##### MERCADO.

Trigo de 31 a 37.  
Cebada de 13 a 15.  
Algarroba 20 a 21.  
Aceite de 50 a 56.  
Id. filtrado a 60.

#### BOLSA DE MADRID.

DEL 6 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. %, 33 operaciones importantes  
26.000,000 rs.—2 al cont. a 28 1/2.—  
9 en firme a 27 1/2, 1/8, 1/4 a v. f. ó v.  
a 28 1/2, 1/4, a v. f. ó v.

Dichos al 5: 3 operaciones import. 5.000,000  
a 19 1/2, a 20 1/2 a v. f. ó v. en tít. 2  
1/2 p.

Deuda flot. del tesoro: 2 operaciones import.  
tantes 3.185,000 rs. a 53, 1/2, a 58 1/2  
a 59 d. f. ó vol.

Cup. no llam. a cap. 1 operacion importan-  
te 198,540 rs. a 25 1/2 a 50 d. f. ó v.

#### Cambios.

Londres a 90 d. 37 1/2.	Granada 1 1/2, daño.
Paris a 90 lib. 7 d.	Málaga 1/2, daño.
Alicante 1 daño papel.	Santander 1/2, daño.
Barcelona par. daño.	Santiago 1/2, d.
Bilbao 1/2, daño.	Sevilla 1/2, d.
Cadiz par.	Valencia 1/2, daño.
Coruña 1/2, d.	Zaragoza 1/2, daño.
DESCUENTO. . . . 6 p/100.	

#### TEATROS.

##### CRUZ.

El drama en cuatro actos original de D. José Zorrilla titulado:  
PRIMERA PARTE DEL ZAPATERO Y EL REY.

Terminará el espectáculo con baile nacional.

##### CIRCO.

- 1.º Los Guantes Amarillos, comedia en un acto.
- 2.º El Lago de las Hadas, gran baile en dos actos.

A las ocho y media.

##### Funcion fuera de abono.

El jueves 8 del corriente se pondrá en escena a beneficio de su autor D. Hilarión Estalva, maestro de música español, la aplaudida ópera en tres actos, titulada:

LAS TREGUAS DE TOLEMAIDA.

Para que la función sea mas variada y digna del público que tantos obsequios ha dispensado al beneficiado, se ejecutará en lugar del final de dicha ópera el aria coreada de la última del mismo autor, titulada:

DON PEDRO EL CRUEL.

Desempeñada por el primer tenor D. Pedro Unanue, en la que tantos aplausos mereció justamente en los teatros de Sevilla y Cádiz.

En obsequio al beneficiado, la señora doña Cristina Villó, cantará en el intermedio del primero al segundo acto el rondó de la ópera Ana Bolena con acompañamiento de coros.

Los señores que gusten adquirir billetes, acudirán a la calle del Prado, núm. 8; cuarto principal de la izquierda, hasta las doce del mismo día, desde cuya hora se dispondrá de las localidades abonadas.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHIZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

## BIBLIOTECA POPULAR ECONOMICA.

Dos cuartos por pliego. Un pliego por día.

Todos los días se publica un pliego, y cada pliego cuesta por suscripción dos cuartos en Madrid, y tres en las provincias, remitiéndose por el correo franco de porte. Tanto en Madrid como en las provincias, los suscritores pueden recibir las obras en tomos encuadernados a la rústica, en vez de pliegos sueltos sin aumento de precio. La suscripción se hace por pliegos pagando por lo menos 17 de una vez en Madrid, que forman una peseta, y 34 en provincia cuyo valor es 12 rs.

Esta útil é interesante publicación que apenas cuenta cinco meses de existencia lleva publicadas las obras siguientes:

**Semana Santa** en castellano: segunda edición, con grabados y viñetas, el Via-Crucis y el modo de andar las estaciones. Un tomo que ha costado a los suscritores 38 cuartos. Se vende a 6 rs. en Madrid y 8 en las provincias franco el porte.

**D. Quijote de la Mancha**, por Cervantes. Dos tomos que han costado a los suscritores 460 cuartos. Se vende a 24 rs. toda la obra, sin láminas, en Madrid y 30 con ellas. En las provincias 30 y 36 reales.

**Historia de la revolucion de Inglaterra**, por M. Guizot. Un tomo de 624 páginas. Ha costado a los suscritores 78 cuartos y se vende a 14 rs. en Madrid y 18 en las provincias.

Están en prensa las obras de **Moratin**, de las que van ya publicados diez pliegos. Seguirá el **Gil Blas de Santillana**, **La Araucana de Ercilla** y otras inéditas que se anunciarán sucesivamente.

Se suscribe en Madrid en el Gabinete literario calle del Principe, número 25, y en las librerías de Sanz, Cuesta y Europea. En las provincias, en las principales librerías y administraciones de correos del reino corresponsales del señor Mellado, editor de esta publicación.

#### PARA ASEGURAR EL DINERO, ALHAJAS y papeles de ladrones ó un fuego.



El inventor, primitivo autor y fabricante de arca de hierro, Don Jaime Asuar, tan conocido en esta capital y todas las provincias, pone en noticia del público que a pesar de las mejoras que cada día hace en los secretos incomprensibles y construcción particular de sus arca; desde hoy en adelante las espere a los mismos precios que las que se anuncian en la calle de Santa Maria del Arco, a fin de que las personas que gusten no carezcan de ellas por la demasia del precio que han tenido hasta ahora las del otro imitador suyo. Las personas que de cualquiera provincia hacen pedidos a la fabrica son servidas con puntualidad, recibiendo los dueños, por el correo, otra arca en dibujo, con la esplicacion facil para abrirla y cerrarla por muchos secretos que contenga y de este modo solo sus dueños los poseen. Calle de Hernan Cortés, núm. 7. Se abre a las 10 de la mañana y a las 8 de la noche.

## LOS PEQUEÑOS MISTERIOS DE PARIS, DE M. EUGENIO SUE.

Se está repartiendo el tomo primero de esta obra interesante, la cual constará de dos tomos en 16.º, adornados con diez primorosas láminas. Los Pequeños Misterios ha creído su autor sin duda alguna que podrán servir como de suplemento a los primeros: están llenos de situaciones sorprendentes, agradables y divertidas, de tal suerte pormenorizadas que no dejan nada al deseo. En ellos se reñe a Paris por lo que tiene de bello y feo, de cuyos dos extremos ha escogido el autor todo lo que habia mas notable, entretenido y digno de escitar la curiosidad é interés.

Los Pequeños Misterios de Paris se repartirán y venderán para los que hayan sido suscritores a los primeros al precio de 6 rs. vn. que se espenderán en la librería de don Ignacio Boix, calle de carretas, núm. 8, donde está abierta la suscripción, y en las provincias en casa de sus corresponsales.